

Capítulo 23 - Refinamiento del Elixir de Yi Yun

“¿Puedo refinar el hueso desolado?” Preguntó Yi Yun.

Lian Chengyu hizo un reconocimiento silencioso. Era tan lamentable ver a una persona vivir una vida donde estaba tan feliz de ser enviado a su muerte.

“Gracias Joven Maestro.” Yi Yun estaba muy contento. Esto no fue fingido, porque era verdaderamente feliz. Originalmente había pensado que Lian Chengyu se volvería loco y le daría una palmadita unas cuantas veces más después de verlo vivo para asegurar su muerte.

Aunque los métodos de Lian Chengyu no dañaran a Yi Yun, resultaría en muchas implicaciones.

Lian Chengyu podría haberlo confundido con un error por no haber matado a Yi Yun la primera vez, pero se daría cuenta de que si había una segunda vez. Para Yi Yun, eso no era una buena noticia.

La meta de Yi Yun de refinar el hueso desolado fue cumplida por Lian Chengyu.

Refinar el hueso desolado le dio a Yi Yun tiempo para respirar. La fuerza de Yi Yun aumentó exponencialmente el ritmo, ¡por lo que las cosas ya no serían las mismas en dos meses!

“Yun-er, ¿por qué no vienes a casa a comer?” Jiang Xiaorou había terminado de preparar la comida y había salido a buscar a Yi Yun. Pero vio a Yi Yun hablando con Lian Chengyu en el momento en que salió por la puerta.

Jiang Xiaorou instantáneamente se sintió preocupada. Lian Chengyu había perjudicado previamente a Yi Yun gravemente, ¡y casi le había quitado la vida!

Caminó rápidamente, temiendo que Lian Chengyu pudiera dañar a Yi Yun.

Aunque Jiang Xiaorou odiaba a Lian Chengyu hasta el hueso, sabía que no podía perder decoro con él.

“Ya veo, es el Joven Maestro Lian.” Jiang Xiaorou sonrió irónicamente después de ver a Lian Chengyu mientras tiraba de Yi Yun detrás de ella.

“¿Oh? Jiang Xiaorou te recuerdo.” Al notar las acciones de Jiang Xiaorou, Lian Chengyu frunció el ceño. ¡Esta chica seguía siendo hostil hacia sí él!

A Lian Chengyu no le gustaba que los pobres plebeyos del Clan Tribal Lian mostraran alguna falta de respeto hacia él. Era resultado de un complejo de inferioridad dentro de él bajo todas las potencias más grandes, así que él apuntó establecer su autoridad entre los pobres que no podían comparársele.

Pero Jiang Xiaorou era considerada una mujer que admiraba, por lo que era más tolerante con ella. Él la domaría lentamente.

Lian Chengyu se fue. Aunque admiraba a Jiang Xiaorou, no le prestó atención, ni le dijo una palabra más. Era una élite. Era como un emperador que sólo visitaba, pero nunca lo perseguía. Sólo necesitaba esperar a que Jiang Xiaorou llegara a una situación desesperada y lograr que Zhao Tiezhu tratara con ella.

Jiang Xiaorou miró la espalda de Lian Chengyu mientras apretaba las pequeñas manos de Yi Yun, “¿Yun-er qué estaba pasando?”

“Nada, Hermana Xiaorou. No tienes que preocuparte,” respondió Yi Yun.

Yi Yun fue quien le dijo a Jiang Xiaorou que Lian Chengyu lo había herido. Desde que Yi Yun le aseguró, Jiang Xiaorou se relajó. En estos días, empezó a sentir vagamente que su hermano ya no era el mero niño que era. Tenía sus propias ideas.

Pero Jiang Xiaorou empezó a pensar antes de que sintiera algo extraño: “Yun-er, no puedes estar pensando en refinar el hueso desolado, ¿verdad? ¡No puedes ir a ese lugar!”

Yi Yun miró a Jiang Xiaorou sorprendido. La penetrante intuición de Jiang Xiaorou fue sorprendente. Aunque no sabía qué misterios había tenido el proceso de refinamiento, había imaginado que era un trabajo peligroso.

Yi Yun lo pensó antes de decir suavemente, “Hermana Xiaorou, no soy tan débil como usted piensa. Habiendo vuelto de los muertos, creo que soy diferente del pasado... ¿No me recuerdas trepando por los acantilados de veinte metros de altura hace unos días?”

Con Yi Yun diciendo eso, Jiang Xiaorou recordó. Se sorprendió de la velocidad de Yi Yun mientras subía por el acantilado, pero ella lo aceptó porque a Yi Yun le gustaba trepar y recoger hierbas desde que era joven.

Pensándolo bien, Yi Yun era más ágil. Era mucho mejor al escalar acantilados que la mayoría de los miembros del campo de preparación de guerreros.

Con eso en mente, Jiang Xiaorou se sintió tranquila. Su hermano era de hecho diferente.

A veces, sobrevivir a una situación fatal podría resultar en gran fortuna. Jiang Xiaorou había oído hablar de personas que fueron golpeadas por un rayo, y no sólo no murieron, sino que también obtuvieron habilidades especiales.

¿Podría Yun-er estar en una situación similar?

Esa noche, Yi Yun como un nuevo contrato fue llevado a los campos de granos.

Vallas de madera rodeaban los campos de granos. Debido al incidente de la “fiebre tifoidea”, las vallas de madera aumentaron, impidiendo a cualquier persona desde el exterior ver dentro.

Había unas treinta personas divididas en dos turnos involucradas en el refinamiento del hueso desolado.

Yi Yun fue designado al turno de noche. Había una docena de personas para el turno de noche. Aunque estas personas no estaban tan en forma como los hombres del campo de preparación de guerreros, todos ellos eran de gran tamaño. Entre ellos, Yi Yun era como un pequeño pollo entre los cisnes. Su altura sólo alcanzaba sus pechos.

Al ver a Yi Yun, los hombres se sorprendieron. La razón de las miradas era obvia, ¿cómo seleccionaron a un niño tan delgado para refinar el hueso desolado?

Además de su fuerza, su altura era tan corta que ni siquiera podía alcanzar la boca del caldero mientras estaba de pie en un taburete. ¿Cómo sería capaz de añadir el “Agua de Fuego Li” en el caldero?

“Chico, ¿me estás tomando el pelo? ¿Una persona como tú puede refinar el hueso?”

“¿Qué puedes hacer con tu pequeño cuerpo? ¡Tus piernas no son más gruesas que la leña!

Todos los hombres tenían fuertes opiniones al ver a Yi Yun. A Yi Yun se le daría un trozo de tocino por no hacer ningún trabajo. No estaban contentos con eso.

Yi Yun no se molestó en hablar, y se sentó junto al montón de leña, permitiéndoles hablar como quisieran.

“¡Tiempo de avena!” Un hombre del campamento de preparación de guerreros sacó un cubo de avena. Había comida provista para aquellos que refinaron el hueso desolado. Este era un bienestar que el escalón superior daba para asegurar el refinamiento suave del hueso desolado. Sólo después de comer tendrían la fuerza para trabajar.

Al escuchar que las gachas llegaron, los ojos de los hombres se iluminaron y corrieron hacia ella.

Con un revuelo, el cubo de gachas fue limpiado hasta quedar vacío. Con Yi Yun en la parte de atrás, junto con la forma en que estas personas lucharon y pelearon por la comida, ya no había nada para él.

Yi Yun se sentía impotente. La frase “malos alrededores hacen malvados civiles” tuviera su lógica. No era porque la gente en el mal entorno era inmoral, pero ser moral no aseguraba su supervivencia.

“¡Tiempo de trabajar! ¡Tiempo de trabajo!” Gritaron los muchachos del campamento de preparación de guerreros.

Unos pocos hombres caminaron hacia el gran caldero. Era hora de reemplazar el turno de día.

Yi Yun se desplomó en la parte de atrás. Caminó lentamente mientras miraba el caldero.

A los ojos de los demás, Yi Yun parecía aturdido por el enorme caldero de bronce que estaba siendo lamido por las llamas moradas. De hecho, el caldero era enorme. La altura de Yi Yun ni siquiera alcanzó el segundo mango del caldero.

De hecho, la visión de Yi Yun estaba llena de débiles puntos de luz. Parecían como luciérnagas volando y bailando en la noche.

¡Un poder tan místico! ¡Ésta era la energía del hueso desolado, y legendario - Poder de la Desolación!

Este flujo interminable de puntos de luz emocionó a Yi Yun. Anteriormente, el Cristal Púrpura había absorbido parte de la energía del hueso desolado, pero estaba muy lejos, impidiéndole absorber mucho. A diferencia de hoy, estaba en estrecho contacto con el hueso desolado.

En comparación, el Ginseng de Jade Púrpura y el Hongo Negro eran incomparables a esto. Como una persona que estaba acostumbrada a comer comida sencilla viendo una exuberante comida, Yi Yun estaba muy emocionado.

¡Esto era como un ladrón que entra en la tumba de un emperador, o una comadreja que se mete en un gallinero!

Toda la energía del hueso desolado le pertenecía.

“Chico, ¿por qué estás de holgazán? ¡Tala la leña!” Gritó un hombre antes de que aterrizara un

hacha delante de Yi Yun.

Yi Yun se despertó de su estado inactivo, y felizmente procedió a cortar madera.

“¡Este muchacho tiene un problema cerebral!” Maldijo el hombre. También comenzó a ocuparse de sí mismo. Él y los otros estaban a cargo de talar la leña.

La leña era la llave de la fuente de fuego. Era extremadamente fuerte y pesada. Unos pocos hombres fuertes tenían que trabajar duro antes de cortar la leña púrpura.

Estos hombres trabajaban duro, porque si lo hacían bien, podían ser promovidos a capataces, obteniendo más tocino y comida.

Yi Yun, aunque feliz, no se dejó llevar. ¡Sabía que el refinamiento de los huesos desolados tenía algo que ver con la “fiebre tifoidea”!

Quería investigar a fondo la causa de la fiebre tifoidea. Si el Cristal Púrpura no pudiera resolverlo, entonces no importa cuán grandes sean las recompensas, Yi Yun solo correría.

Así como Yi Yun cortó la leña sin mucho propósito, estaba observando cuidadosamente el caldero de bronce caliente.

Lentamente, Yi Yun se dio cuenta del problema.

Desde el gran caldero volaron dos puntos de luz de colores diferentes.

La primera era de color púrpura. Era parte de la corriente principal. Voló sin rumbo fijo, y Yi Yun se dio cuenta de que si se enfocaba, estos puntos luminosos volarían hacia él.

Con el Cristal Púrpura fusionado con el corazón de Yi Yun, Yi Yun sintió que ahora podía controlar la cantidad que el Cristal Púrpura absorbía desde que había roto hasta el segundo nivel de Sangre Mortal.

Podía elegir si quería absorberlo o no.

El otro punto de luz era otro color, azul helado...